

RIPOLLET

Ripollet se encuentra cerca de la confluencia entre los ríos Ripoll y Besós, en la depresión prelitoral; limita al Norte con Barberà del Vallès, al Este y al Sureste con Montcada i Reixac y al Sur y Suroeste con Cerdanyola. El lugar es mencionado en 983 bajo la forma de *Palacio Avuzido* en una permuta recogida en el cartulario del monasterio de Sant Cugat del Vallès. En el siglo XI ya aparece documentado como Ripollet, topónimo derivado del río Ripoll, que cruza el municipio. En un documento de 1124 del cartulario del cenobio santcugatense se menciona la iglesia de Sant Esteve añadiendo: *s. Stephani Rivipollentis, que alio nomine Palacio Audit vocatur*.

Iglesia de Sant Esteve

LA PRIMERA REFERENCIA DOCUMENTAL de la iglesia se remonta al año 986. En este momento es mencionada en un precepto de confirmación de bienes al monasterio de Sant Cugat del Vallès realizado por el monarca carolingio Lotario. En la centuria siguiente, concretamente en el 1066, ya consta como iglesia parroquial en un documento del Cartulario de Sant Cugat (*parrochia s. Stephani de Rivopullo*). Cabe destacar una última mención contenida en el testamento de Berenguer de Ripoll de 1145, que legó *ad opera s. Stephani de Rivopullo II morabetinos*.

La iglesia actual se presenta como una amalgama de reformas que enmascaran el proyecto original, del cual subsisten, no obstante, los vestigios constructivos del ábside y la nave central. Así, el templo Sant Esteve de Ripollet es el producto de una gran reforma asumida en época moderna, en la que se aprovecharon diversos elementos de la fábrica románica, que debía presentar una sola nave y ábside semicircular. Englobados en la estructura actual del edificio, que presenta tres naves, todavía podemos identificar algunos elementos arquitectónicos de la primitiva iglesia. Entre ellos, conviene mencionar los vestigios de la nave central, cuyo aspecto se desfiguró totalmente al abrir las arcadas que debían comunicar la nave central con las laterales, construidas *a posteriori* (quizás después del siglo XV). Del mismo modo, en la parte interior del ábside se conserva el paramento original románico, con sillares de tamaño mediano e hiladas bastante regulares.

A partir de dos noticias documentales recogidas por el historiador local Manuel Mogas sabemos que al sur de la iglesia había existido un claustro en época moderna. En este sentido, el muro exterior de la nave de mediodía incorpora un pórtico de arcos de medio punto que podrían corresponder con el antiguo claustro, arcos que fueron descubiertos en 1948, al demolerse la rectoría. Los restos del antiguo campanario de espadaña, cubierto durante una de las remo-



Interior del ábside

delaciones de la portada del templo, son aún visibles desde la buhardilla de la iglesia.

Texto y foto: MBA

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, p. 141; MOGAS I SALVADÓ, M., 1983 (2008), pp. 39-56; RIUS I SERRA, J., 1945-1947, I, pp. 144-148, doc. 173, II, pp. 315-316, doc. 649.